

Actualidad

Rosa Bolea, rectora de la Universidad de Zaragoza: "Necesitamos que los jóvenes se animen a donar sangre"

La donación de sangre es un gesto solidario que puede salvar vidas, pero garantizar el relevo generacional de los donantes sigue siendo uno de los grandes retos.



Rosa Bolea, rectora de la Universidad de Zaragoza.

María R. Jiménez 25/OCT/26 - 06:30

La donación de sangre es un gesto solidario que puede salvar vidas, pero garantizar el relevo generacional de los donantes sigue siendo uno de los grandes retos. La Universidad de Zaragoza desempeña un papel fundamental acercando las campañas a los jóvenes y fomentando una cultura de compromiso social desde las aulas. Al frente de esta institución se encuentra Rosa Bolea, científica especializada en Sanidad Animal y, desde marzo de 2025, es la primera mujer en ocupar el cargo de rectora de la Universidad de Zaragoza.

En esta entrevista con EL ESPAÑOL DE ARAGÓN aborda la importancia de implicar a la comunidad universitaria en estas campañas de donación, el papel de los estudiantes y el reto de convertir este gesto solidario en un hábito que contribuya a salvar vidas. Desde hace años, el Banco de Sangre y Tejidos de Aragón organiza campañas de donación en distintas facultades de la Universidad de Zaragoza. ¿Qué importancia tiene esta colaboración para la Universidad? La colaboración con el Banco de Sangre y Tejidos de Aragón es una manifestación del compromiso de la Universidad de Zaragoza con la salud pública y el bienestar de la sociedad.

Como universidad pública, nuestra responsabilidad va más allá de la docencia y la investigación, también debemos contribuir a

mejorar la vida de las personas. Facilitar las campañas de donación en nuestros campus permite acercar este gesto solidario a estudiantes y trabajadores y convertir nuestros espacios en lugares donde la solidaridad se traduce en acciones concretas. Es una colaboración que queremos seguir fortaleciendo.

Los jóvenes son fundamentales para garantizar el relevo generacional de los donantes. ¿Cree que los universitarios están suficientemente concienciados sobre la importancia de donar sangre? Creo que existe una conciencia solidaria importante entre los jóvenes, pero debemos seguir reforzándola. La etapa universitaria es especialmente adecuada para adquirir hábitos de compromiso social que pueden mantenerse durante toda la vida.

Por eso es importante explicar que donar sangre no es solo un gesto puntual, sino una forma de contribuir al funcionamiento del sistema sanitario y ayudar a pacientes que lo necesitan. Los 99 nuevos donantes que se incorporaron en la campaña universitaria de octubre de 2025 son una señal positiva, pero debemos seguir trabajando para que cada vez más jóvenes se animen a dar el paso. Las donaciones de sangre son imprescindibles para atender a numerosos pacientes en los hospitales.

¿Por qué es importante que la sociedad tome conciencia de esta necesidad, incluso aunque no haya vivido de cerca una situación en la que se necesite una transfusión? Porque la necesidad de sangre es permanente y puede afectar a cualquier persona, en cualquier momento. Las transfusiones son necesarias en intervenciones quirúrgicas, tratamientos oncológicos, accidentes y muchas otras situaciones clínicas. La donación es un ejercicio de responsabilidad colectiva, una manera de contribuir a una red de solidaridad de la que todos podemos necesitar formar parte algún día.

La Universidad es también un espacio en el que se transmiten valores. ¿Cómo puede contribuir la facultad a fomentar la solidaridad y la participación en iniciativas como la donación de sangre para que formen parte de la formación de los estudiantes? La Universidad no solo transmite conocimientos y competencias profesionales, también contribuye a formar ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con su entorno.

Las campañas de donación son una oportunidad para que nuestros estudiantes comprendan que la solidaridad puede ejercerse mediante acciones cotidianas que tienen consecuencias reales para otras personas. Desde las facultades podemos facilitar la participación, promover actividades informativas e incorporar estas iniciativas a la vida universitaria. Queremos formar buenos profesionales, pero también ciudadanos comprometidos con su entorno y con las necesidades de los demás.

Los hombres pueden donar sangre hasta cuatro veces al año y las mujeres, hasta tres. ¿Cómo se puede animar a los jóvenes a incorporar la donación a sus hábitos y repetirla con la frecuencia permitida? La clave es facilitar la donación y normalizarla como un hábito solidario. Acercar las colectas a los campus, informar de las fechas y recordar la importancia de donar periódicamente ayuda a integrar este gesto en la vida cotidiana.

La Universidad puede contribuir creando oportunidades accesibles para toda su comunidad. Una de las principales dificultades es conseguir que quienes donan por primera vez repitan. ¿Cómo se puede animar a los jóvenes a mantener ese compromiso con la donación? La primera donación es un paso importante, especialmente para quienes pueden sentir dudas o cierto temor ante una experiencia nueva. Por eso es importante dotar ese primer contacto con información clara y cercana, para que vean los beneficios que supone.

También es fundamental explicar qué ocurre después de la donación y recordar cuándo se puede volver a donar. La comunicación puede contribuir mucho a mantener ese vínculo, mostrando el impacto real de la solidaridad de los donantes. Nuestro objetivo es que la primera experiencia no sea un hecho aislado, sino el comienzo de un compromiso que cada persona pueda mantener de forma voluntaria y responsable. En años anteriores, la Universidad de Zaragoza participó en el Reto 10.000 donaciones, impulsado por la Red Española de Universidades Promotoras de Salud.

¿Está previsto recuperar esta iniciativa o poner en marcha nuevas campañas para fomentar las donaciones? La Universidad de Zaragoza mantiene su compromiso con el Reto 10.000, impulsado por la Red Española de Universidades Promotoras de Salud, en colaboración con el Banco de Sangre y Tejidos de Aragón y la Hermandad de Donantes de Sangre. Queremos seguir promoviendo campañas que movilicen a toda la comunidad universitaria y contribuyan a sensibilizar especialmente a los más jóvenes.

Más allá de las campañas puntuales, ¿qué medidas puede impulsar la Universidad de Zaragoza para facilitar que los estudiantes participen en las colectivas de sangre? Podemos seguir facilitando espacios en los campus, difundiendo las convocatorias a través de nuestros canales institucionales y coordinando las colectas con los centros y las delegaciones de estudiantes. El objetivo es que donar sangre resulte accesible y compatible con la actividad académica.

La información y la cercanía son fundamentales para aumentar la participación. Además de los estudiantes, ¿cómo se puede implicar al profesorado y al personal de administración y servicios en las campañas de donación de sangre? La donación debe ser una iniciativa compartida por toda la comunidad universitaria. El profesorado y el personal técnico, de gestión y de administración y servicios pueden participar directamente, pero también desempeñan un papel importante como referentes y prescriptores de estos hábitos solidarios.

Podemos reforzar la difusión interna de las campañas, facilitar la información sobre los puntos de donación y animar a los distintos colectivos a implicarse. Cuando estudiantes y trabajadores participan conjuntamente, el mensaje adquiere más fuerza porque la solidaridad no depende de la edad ni de la posición que ocupemos en la institución, sino de nuestra voluntad de contribuir al bienestar común. ¿Qué balance hace de la respuesta de la comunidad universitaria a las campañas de donación celebradas hasta ahora? ¿Cuántas colectas se han organizado en la Universidad de Zaragoza hasta ahora y qué respuesta han tenido por parte de la comunidad universitaria? Estas campañas se vienen desarrollando desde hace años en diferentes campus y facultades.

El balance es muy positivo y demuestra el compromiso de nuestra comunidad universitaria. En la edición de 2024 del Reto 10.000 se consiguieron 301 donaciones efectivas en diez puntos de donación de la Universidad de Zaragoza. En octubre de 2025, la campaña registró otras 252 donaciones y la incorporación de 99 nuevos donantes. Son resultados que reflejan la implicación de estudiantes y trabajadores y que nos animan a continuar.

Para concluir, ¿qué mensaje trasladaría a los universitarios que nunca han donado sangre y todavía tienen dudas o no se han planteado hacerlo? Les diría que se informen, que pregunten y que no descarten la posibilidad de donar por desconocimiento o por miedo. Los profesionales sanitarios están ahí para resolver todas sus dudas y comprobar si cumplen los requisitos necesarios. Donar sangre es un acto voluntario y solidario que puede ayudar a pacientes que atraviesan situaciones muy difíciles.

A veces pensamos que para contribuir a mejorar la sociedad necesitamos realizar grandes acciones, pero también podemos hacerlo con gestos sencillos. Animo a nuestros y nuestras estudiantes a descubrir el valor de la donación y a formar parte de esa cadena de solidaridad que ayuda a salvar vidas.